

*Comprende el
27- Enero*

TEXTO EN TRABAJO
Enero 2006

" ¡SUBIENDO ... ÚLTIMO HOMBRE! "

TEATRO

ISIDORA AGUIRRE



Entrada

al pique del "Chiflón del Diablo"

La obra -con características de un documental, basada en la investigación en terreno-, relata el impacto producido por el arbitrario y súbito cierre de las minas de carbón de Lota en 1997 y de la crisis provocada por el fracaso de lo llamado "plan de reconversión" para absorber la cesantía producida por el cierre.

ALGUNAS INDICACIONES

EPOCA ACTUAL

(2006)

EL ESCENARIO REPRESENTA EL ENTORNO DE LA ENTRADA DE UNA MINA DE CARBÓN

Hay diferentes sectores para la acción, y un lugar en alto donde hay mesa y escaños, para "evocación"

La ABUELA en sector delantero derecha, vende pan de mina y junto a ella hay dos puestos que simbolizan una pequeña Feria.

En otro espacio un ex minero con casco, pero con usada ropa de diario, El GUÍA, está frente a un grupo de "turistas", actores caracterizados con máscara y un casco sobre el que se lee "turistas". (Puede usarse un truco, como esos lienzos de las fotografías en las plazas donde sólo aparece la cara del que se toma la foto.)

Un actor caracterizando a EL PADRE, un minero (de unos 50 a 60 años) entra por la sala y se queda al borde del escenario, algo como espacio intermedio entre los actores y el público.

(Las indicaciones sobre personajes se irán dando a medida que actúen.)

ESCENA 1 - EL PRESENTE EN LAS MINAS DE CARBÓN

Escenario en penumbra, sólo se destaca El PADRE algo más iluminado.

EL PADRE

Cuando guaina entré como aprendiz a estas minas de carbón. Anduve en las galerías, uña por uña rasguñando la piedra, gateando en la veta nueva. Vivíamos mal, las casas en mal estado, el dinero escaso, pero ahí estaba (se muestra, tocando su pecho) José Cruz Ayala, ¡peleando en las

pendencias, bebiendo en la cantina, aguantando el miedo en los derrumbes! Y cuando nos reuníamos para pedir unos pesos más de salario, aunque nos llegaran palos, ahí estaba, marchando en todas las marchas, bajo el sol, bajo la lluvia. Y en la huelga me daba sus vueltas para cuidar la mina. ¿No ven que hasta hubo un terremoto que nos pilló en un "paro"? Dios me es testigo, ¡que así tan grande era el cariño que le tomé a la mina...! ¡Como si fuera mía! O como si yo fuera de ella... (Pausa)-Y aquí me tienen. ¡Despedido! ¿Dónde quieren que vaya? ¡Dónde quieren que vaya!

SUBE LA LUZ EN EL ESCENARIO Y SE ANIMAN LOS ACTORES
EL GUÍA

Señores y señoras dentro de unos instantes iniciaremos la segunda visita del día del Turismo Aventura, ya internacionalmente famoso, en el Pique del Chiflón del Diablo. Deben encender sus lámparas al entrar al ascensor, "la Jaula" como la llaman los mineros, y mantenerlas encendidas durante la visita. Bajaremos en cuanto suban a la superficie los turistas del primer TOUR que está ahora por terminar.

EL PADRE

(Entrando al escenario, cruza hacia Espacio "Evocación", diciendo) Y éste es el presente en las minas de carbón de Lota ¡"Turismo Aventura"!

Durante el próximo parlamento del Guía una mujer turista se quita el casco y máscara y como Rosa, esposa de minero, sale de la fila se instala junto a la Abuela y toma un canasto para vender en espacio Feria., Escucha al Guía:

EL GUÍA

Mientras esperamos, algunos datos históricos: en el año 1837 parte el desarrollo de la minería carbonífera de Lota, desde la parte continental hacia el mar. Lota tiene sus propias raíces, su propia cultura y también su cruda realidad

ROSA

... "Su cruda realidad"... ¡Qué cosas tiene la vida! Hoy, cuando este pueblo vive su "*más cruda realidad*"... ¡el pique del Chiflón es un alegre paseo para los turistas!

EL GUÍA

(Desplazándose seguido de los turistas hacia el fondo) Con todo respeto, señores señoras, en esta visita recorrerán ustedes unas galerías que quedan a 40

metros de profundidad bajo el mar donde hasta hace poco laboraban los mineros del carbón...

Dos mujeres turistas se quitan casco y máscara y como Meche y Luisa, pasan al sector Feria, a vender junto a la Abuela y Rosa.

-
MECHE

Duele ver que esas galerías, en las que los mineros se afanaban sacando carbón, se llenen de personas extrañas, a las que uno de ellos entretiene contándoles cosas de antes.

LUISA

Seguro que no les permiten hablarles de la pobreza en que quedamos con el cierre de esos piques. ¡Eso les espantaría a los turistas! (A ROSA) Miren que emplearse de Guía ¿no halla que es mucho rebajarse?

ROSA

¡Se rebaja, ¡obligado! Una porque les pagan bien, ¿no ve que ese es ahora el negocio de Lota? Y otra, porque es como seguir en el pasado que añoran, metidos en el pique, hablando del carbón.

LA ABUELA

Yo que amasaba el pan de mina para el almuerzo de los mineros, ahora lo hago para los turistas. Lo compran por curiosidad... Malo estuvo que cerraran. Aunque siempre odié esas galerías donde el padre, el esposo o el hijo se mortificaban, sudando en lo oscuro, llenándose los pulmones de polvillo. Y la mujer siempre con el alma en un hilo cuando se oía la sirena anunciando derrumbe o explosión.

MECHE

¡Jesús! Ahí corríamos al pique esperando que el marido no estuviera entre los accidentados. Así y todo fue mucha fatalidad. Mi hombre tenía el orgullo del oficio, ¿no ve que entregaban un producto al país? Él siempre supo ser patriota. ¡La mina era su vida! Ahora, al no hallar trabajo, se queda sentado horas, critica esto o lo otro. Todo le parece mal.

ABUELA

Hombre ocioso en la casa, se pone "idiático"...

LUISA

El padre mío desapareció entre los escombros ahí mismo, en el "Chiflón del Diablo" como lo nombraron, porque era el pique más peligroso, debido a la humedad en las maderas. Ahora dicen que apuntalaron la techumbre, y lo acondicionaron para que no haya peligro para los turistas.

MECHE

¡Ellos importan, pues!

ROSA

¡Qué cosas tiene la vida!

Han recogido sus canastos y se retiran Abuela y 3 mujeres.

Entra al mismo lugar El Abuelo y lo sigue un Muchacho en harapos que le ayuda con un pesado canasto con redes de pescador.. Le pasa unas monedas al muchacho y ambos se quedan mirando a los turistas al fondo

VOZ DEL GUÍA 2

¡Subiendo... último hombre!

EL GUÍA 1

(Explica a los turistas que quedan) En el pique, el otro Guía avisa que se completó el ascensor con los turistas, para que la hagan subir, como cuando el último minero del turno entraba al ascensor. *(Se desplaza, pregunta a uno)* *You Mister, understand*, entiende español? *(El turista no reacciona)*

El Guía seguido de los turistas que quedan va saliendo de escena como si fuera ya el momento de entrar a la Jaula.

EL ABUELO

(Al Muchacho) "*Subiendo, último hombre*" Ese grito, niño, lo escuché a diario por años y años cuando al terminar un turno de trabajo en los piques, entrábamos a la jaula... ¡Qué entenderán de eso los mister que vienen de otros países a curiosear en lo que es la desgracia de uno!... Sí, pues... desgracia grande fue escucharlo por última vez cuando finalizaba el turno de la mañana. Ignorábamos entonces, que ya no habría más turnos, ni subida a la superficie apretujados en "La Jaula" con las tallas y los comentarios del día. Eso se acabó. *(Un silencio)* Ahora, niño aquí ¡somos "ajenos". . .Las calles de este pueblo de Lota que eran nuestras, se llenaron de afuerinos. Y las minas, paseo para unos ricos ociosos. ¡No tendrán nada mejor que hacer, digo yo, que venir a curiosear, a que les cuenten lo que pasaba en estas galerías!... Ya no hay respeto, niño, con los mineros del carbón... ¡Qué diría mi compadre, que en paz descanse, Isidoro Carrillo! Buen minero, buen amigo, buen dirigente. No te olvides d'él, un mártir de esta mina... fusilado cuando el golpe del 73, junto a otros dirigentes ¡acusados de "crímenes de guerra"! Porque "*habrían*" robado explosivos con los que *habrían* matado mujeres, ancianos y niños". Mi compadre, con 11

hijos, bondadoso como un pan de Dios...Y ¡qué crimen, niño! Si los apresaron esa misma noche. Isidoro Carrillo, firme en sus ideas. Cuando lo apuntaron los fusileros, es que les gritó: "No saben ustedes por qué me matan... en cambio yo sí sé por qué muero!".. ¿Qué diría al ver estos turistas visitando el Chiflón, mientras uno, para poder comer, tiene que hablarles de los méritos de la familia Cousiño... Bueno, yo preferí trabajar en la pesca donde tengo un hermano, eso me salvó. Pero echo de menos la mina. En mis tiempos éramos más de 16 mil trabajando en estos piques. Ahí nos podíamos organizar y obtener mejor salario. Dimos la pelea para tener hospital, escuelas y terminar con el trabajo de los niños en los socavones.

MUCHACHO

Yo fui uno de esos niños, que no tuvieron infancia, abuelo. Era duro, pero peor es ahora que somos güainas, sin hallar trabajo, "pateando piedras" en las esquinas.

EL ABUELO

¿A qué edad empezaste a trabajar?

MUCHACHO

Cinco años tenía. Mi madre amasaba el pan de mina y de alba salía a venderlo a los del primer turno. Me pagaban también por llevarles el "manche", el almuerzo a las galerías. O iba con los "perreros". Trepábamos los carros que transportaban carbón y tirábamos trozos en el camino para recoger y llevar a casa. Otros eran "chinchorreros". Recolectaban en la playa lo que caía-durante el embarque. Pero el trabajo infantil que la empresa pagaba era el de "portero". Cuando mi padre enfermó, trabajé de portero: eso es, abrir y cerrar compuertas, abajo en lo oscuro... ¡Lo que más asusta son las ratas! ¡Tremendos guarenes... con esos ojos medio rojizos fijos en uno! Continúa que al venir fuerte el chiflón, se apagaba el cabito de vela. (*Pausa*) Si, señor, era jodío, pero ¡peor es andar de ocioso sabiendo que la madre de uno tiene que mendigar! Haría cualquier cosa con tal de ganar unos pesos sin tener que estirar la mano.-

EL ABUELO

No te habrás metido en la droga, niño.-.....

MUCHACHO

Ofrecimientos no faltan. Pero no me mire feo: lo hice, pero ya no. hasta estuve en la cárcel...

EL ABUELO

¿Preso? Vaya. Y tu padre, no tiene para mandarte a estudiar como han hecho algunos?

MUCHACHO

Mi padre se juntó con unos pirquineros, y fue uno de los que murió al inundarse ese pique que tenían cerca de Curanilahue. Supo de eso, ¿no?

EL ABUELO

¿Cómo se fue a meter en esos socavones hechizos y sin ninguna protección!

MUCHACHO

Dijo que él nunca iba a ser otra cosa que minero... Y de porfiado se fue, sabiendo del peligro.

EL ABUELO

(Se levantan ambos para salir) Jóvenes y viejos estamos pagando por esta fatalidad. ¡Cuántos años han pasado ya, y la situación no se arregla!

Salen ambos, llevando la canasta con las redes.

El Guía 2, ex minero, joven, que trae una carpeta con folletos. Se dirige a público. Y mientras habla baja a la sala, enseñando folletos.

GUÍA 2

Señor turista: ¡viva junto a su familia, un safari bajo tierra en el pique Chiflón del Diablo! Es esta la única mina en el mundo abierta al público y ventilada naturalmente. Nuestro "tour" -el que recorrerá en hora y media, lo interna a usted bajo el mar durante 850 metros. En suma ¡una interesantísima visita por las galería subterráneas de estos yacimientos que, gracias al empuje de la familia Cousiño, estaban ya en explotación en el Siglo Diecinueve! Durante el "TOUR" usted se irá enterando de la vida de los mineros que ahí laboraban. *(Un golpe musical marca un cambio de actitud del Guía, el que, bajando algo la voz y buscando complicidad, se dirige algún espectador)* Esto, para usted no más... Aunque trabajábamos igual que los topos bajo tierra, arriesgando un derrumbe o una explosión ¡no podemos aceptar el cierre de la mina! Fue un crimen, porque queda aquí una riqueza que se está perdiendo. Aunque me llamen loco, palabra de hombre que de ser rico, ¡compro la mina y la abro, miércoles!.... *(Con otro golpe musical retoma su actitud anterior y con leve carraspera, sonrío y continúa con su discurso:)* De estas minas, señores, se extraían diariamente, 250 toneladas

métricas de carbón metalúrgico. (*Ya ha vuelto al escenario*) Si lo desean, pueden ustedes llevarse de recuerdo un pedazo de carbón de. . . ¡100 millones de años! (*Se retira*)

Luz sobre EL HIJO, en el lugar donde vimos al Padre al inicio. Viste algo mejor que los mineros, viene con gorra y mochilla.

EL HIJO

(*A Público*) Volví a Lota para quedarme. Pero quizá mi padre no quiera recibirme... Antes que supiéramos del cierre, decidí dejar el trabajo en la mina, ¡se puso furioso! Hasta me corrió del pabellón donde vivíamos. No sabía cómo decírselo... Opté por tirar al suelo mi casco. (*Yendo hacia el lugar evocación donde estará el Padre, toma al pasar un casco y deja gorra y mochila.*)

ESCENA 1 de EVOCACIÓN

El Hijo se enfrenta al Padre y tira al suelo el casco.

EL PADRE

¿Qué significa eso?

EL HIJO

Sé que usted lo entiende.

EL PADRE

Que te has vuelto contra tu padre.

EL HIJO

(*Lo recoge, y deja en algún lugar*) Fue de rabia por lo que vi...

EL PADRE

El accidente. Es la primera vez que te toca estar ahí... ¡y te acobardaste!

EL HIJO

No, no es eso.

EL PADRE

Entonces. . . ¡es que te rebelas contra mi voluntad!

EL HIJO

Contra la mina. Hace tiempo que estoy deseando dejarla.

EL PADRE

¿Cómo? ¿Entendí bien? ¡Es lo último que esperaba oírte decir! Mirá hijo, si es por temor a los accidentes, el cristiano nunca sabe en que momento le va a llegar la muerte. A unos lo pilla en una carretera, en un terremoto, otros pasan años enfermos antes de entregar la vida... ¡Pero nadie muere

hasta que le llega la hora!... Y eso, no se sabe. Si Dios existe, Él lo sabrá..
Aquí o donde sea, ¡vivimos de prestado!

EL HIJO

No es sólo por el peligro de un accidente. Es... ¡la vida del minero!

EL PADRE

¿Qué le va hallando a la vida del minero?

EL HIJO

(*Vacila*) Las condiciones de trabajo, por ejemplo. Dice mi tío que en la "veta nueva" tenía que avanzar a gatas, rompiéndose las rodillas. ¡me mostró las cicatrices!

EL PADRE

¡El vejete de su tío siempre anda hablando de más!

EL HIJO

Y no dicen que a mi abuelo lo enganchaban bajo tierra, igual que a esos caballos que en el socavón se vuelven ciegos y mueren al salir al campo abierto?

EL PADRE

Lo de su abuelo no es verdad y lo de la veta nueva, y de los caballos ciegos, es cosa antigua. ¡Ahora hay máquinas, como si no lo supieras! Busca mejores pretextos.

EL HIJO

¿Y qué me dice del polvillo, de lo que casi nadie se escapa? Y no va a negar que con el sueldo que gana le alcanza apenas. Cuando salí del Liceo no me dejó aprovechar la beca que me daban para estudiar en Concepción, porque necesitaba mi paga.

EL PADRE

¡Deje de hablar leseras! No es que necesitara "su paga"... sino que creía que era conveniente que mi hijo fuera subiendo de categoría, ¡pero aquí en la mina! Que usted le tenía apego- Igual que yo y todos en esta familia.

EL HIJO

Una cosa es querer la mina, otra es pensar que es lo mejor del mundo. También hay... otras ocupaciones.

EL PADRE

¿Y dónde va a ir a trabajar? Eso ¡si encuentra trabajo! (*Un silencio*) Así que está decidido? ¿No pensó en lo que iba a sentir su padre? ¿O halla que he sido un mal padre? (*El Hijo va a decir algo, el Padre lo hace callar con el gesto*)

¡Los hijos son unos ingratos! ¡Unos malagradecidos! Tampoco se dan cuenta que si uno se sacrifica en un trabajo tan duro, ¡es porque está entregando un producto necesario para la industria! Bien respetado es el trabajo del minero del carbón. ¡Eso, ni usted ni nadie lo puede negar!

EL HIJO

Pero ¡también hay algo que se llama "progreso"! ¡A los jóvenes hay miles de otras cosas que nos interesan! ¡Supongo que los mineros pasan demasiado tiempo bajo tierra para entenderlo!

EL PADRE

¡Su abuelo, el padre de su abuelo, todos hemos trabajado en la mina, y es una tradición honrosa que debemos continuar, porque eso es un orgullo. Una tradición que es como la riqueza de uno.

EL HIJO

¡Una tradición, padre, que no voy a continuar! Como tuve la suerte que me mandara al Liceo, -y eso mucho se lo agradezco-, ahora quiero completar mis estudios. No voy a seguir metido en este hoyo negro.

EL PADRE

¿Hoyo Negro? ¿Eso es lo que significa para usted el trabajo de toda una vida de su padre?

EL HIJO

(Se vuelve para iniciar salida) ¡Mejor no seguir hablando! ¡Los viejos nunca van a entender a los jóvenes!

EL PADRE

¿Dónde cree que va? Soy su padre, huevón, y usted no se manda solo!... *(Al decirlo, con gesto brusco coge al hijo por un brazo, para detenerlo. Él, rabioso como está, se desprende con un sacudón que hace caer al padre. Queda paralogizado al verlo en el suelo y trata de ayudarlo. Él lo rechaza furioso)* ¡Déjeme, porquería! *(Se levanta con dificultad)* ¡Laya de hijo me salió! ¡Ya no hay respeto por los mayores!

EL HIJO

(Débilmente) No fue de intención...

EL PADRE

Y todo lo que dijo ¿tampoco fue de intención? ¡"Hoyo negro"! *(El hijo va a decir algo, el Padre hace un gesto como para hacerlo alejarse)* ¡Yaaa! Si tanto le disgusta el trabajo en la mina, ¡no tiene derecho a vivir en estos pabellones! ¡Son viviendas para los mineros! ¡No quiero verlo más por aquí!

El Hijo se aleja. El Padre toma el casco del hijo y se queda quieto

ESCENA 2 DE EVOCACIÓN

EL PADRE

Quizá m'hijo tenía razón. Continuar los estudios... Eso a muchos nos faltó. En la escuela campesina apenas aprendí las letras.. Pasé mi infancia como pastor de ovejas, en la territa de mis abuelos maternos. *(Pausa)* Sólo al cumplir los 16, mi madre me fue a sacar de las faenas de campo adentro.

Ha entrado la ABUELA, sin la peluca gris se ve más joven.

LA ABUELA

Recoge tus cosas, y monta, hijo. que iremos hacia el mar "

El Padre se queda en su lugar en un extremo, mientras entra, siguiendo a la Abuela, un muchacho (que será el Padre en su juventud), con un atado de ropa y alpargatas, y responde a la Abuela:

MUCHACHO

Madre ¿no conozco el mar!

ABUELA

¡Ya lo conocerás!

EL PADRE

Cabalgamos por cerros y quebradas, cruzamos dos veces el Bíobío. Ese río se da muchas vueltas en su viaje de la montaña al mar... Fuimos bordeado laderas boscosas, húmedas ya con la niebla marina. Al llegar a una altura el corazón me dio un vuelco al divisar la inmensidad del océano. *(Pausa)* Surgió en lejanía la herradura del golfo... En aquel tiempo, los árboles añosos bajaban hasta la orilla, y se reflejaban en el agua como en un espejo.

ABUELA

Hijo... ¡Abre bien los ojos y mira el horizonte! Quiero que lo mires todo, y que lo mires bien. *(Un silencio, el Muchacho la mira sorprendido)* Llena tus pulmones de este aire limpio. *(Pausa)* Que se quede en tus ojos ese color azul del mar--- y su lejanía... ¡Mira! ¡Una bandada de patos silvestres! Emigran hacia el Norte. ¡Son tan libres! ... Guarda eso también en tu memoria ¡el vuelo de las aves! La hierba, las flores silvestres... el aroma que sube de la tierra cuando la calienta el sol...

EL PADRE

Aunque crecí en el campo, me pareció ver lo que mi madre iba nombrando, como si fuera la primera vez! Tal si lo descubriera ¡para perderlo!

LA ABUELA

No olvides esta belleza porque es tuya.

MUCHACHO

¿"Mía", madre?

ABUELA

Nuestra, y de quiénes sepan verla. ¡Mañana te hará falta! ¡Mañana, cuando estés entre tinieblas! Odio la mina que nos va quitando los hijos... Y por mucho que la mina los maltrate ¡ellos la aman como a una novia!

MUCHACHO

¿Acaso no es de admirar el que los mineros afronten los peligros de su oficio, para entregar al país esa riqueza?

LA ABUELA

¿El país? ¿Qué es el país?

MUCHACHO

"La Patria", madre. Las banderas. Así lo enseñan en la escuela.

LA ABUELA

De eso que nombras, tu abuelo, tu padre... ¡están ausentes! Como lo estarás tú, hijo... Perdóname, pero ¡no me conforma pensar que también amarás a "la maldita"!

MUCHACHO

Creo, madre, que es importante la misión del minero del carbón...

ABUELA

Más te vale. *(Se lleva el pañuelo a los ojos)* ¡Me aflige pensar que quizá mañana a esta hora ¡estarás a oscuras! Que tendrás en los labios el sabor hosco de la hulla, y un polvillo negro empezará a incrustarse en tu piel. *(Un silencio.)* No me hagas juicio. Exagero, como todas las madres. Seguimos viendo en el hijo crecido, la criatura que nos poníamos al pecho.

MUCHACHO

Pero, digo yo, ¿no es una hazaña internarse bajo el mar y arrancar esa riqueza? ¿No debería el minero sentirse orgulloso?

ABUELA

A tu abuelo lo mató ese orgullo. Y de ese mal ¡tu padre ya empezó a morir!

Va retrocediendo seguida del muchacho y la luz baja sobre ellos, lentamente, como si en la memoria del Padre el recuerdo se fuera desvaneciendo. (Música suave de fondo):

EL PADRE

Eso dijo y sus ojos se llenaron de rencor. No volvió a hablar hasta que llegamos al pueblo. El aire estaba saturado de humo. Pasamos por entre las viejas casuchas de murallas oscurecidas que se amontonan en la ladera.

Proyección de diapositivas ilustrando lo que él describe.

Luego la seguí por unos pasillos donde las mujeres restregaban y pasaban escobillas por las sábanas grises en unos lavaderos de cemento, entre el griterío de los pequeños, correteando a medio vestir, trasero al aire... Las sábanas tendidas al agitarse con el viento se me antojaron velas de un buque, navegando en ese mar que acababa de conocer, como las había visto en una estampa...

Cesan las diapositivas

Al fin nos detuvimos ante una de las casuchas. La puerta baja y estrecha estaba entreabierta. Divisé a mi padre. Lo noté envejecido y quise ir a abrazarlo. Me incliné para cruzar el dintel. Ella me retuvo y me hizo mirar una vez más el océano: "No lo maldigas, dijo, cuando en las galerías avances a oscuras bajo él, sintiendo una opresión en el pecho".

OSCURO

ESCENA 2 EL PRESENTE

Luz sobre el Guía que entra en penumbra seguido de los turistas (con máscara y casco)

EL GUÍA 2

Señores, ahora, sugiero que apaguen la luz de sus cascos, para que conozcan cómo es la oscuridad en estas galerías

Oscuro Total en escena y en la sala.

Se oye entonces la voz del Guía:

VOZ DEL GUÍA

Ahora sírvanse poner atención... escuchen el silencio.... Un silencio que es diferente cuando se está en tinieblas en estas profundidades...

Se mantiene la oscuro y en absoluto silencio por unos instantes

La escena y la sala.

Se escuchan murmullos que van en aumento y en la oscuridad se dibujan 3 siluetas claras que se desplazan, de los mineros muertos, en ese pique, los "aparecidos"... (Trucos de luz para irrealidad)

VOZ DEL GUIA

Con todo respeto, éste era el silencio en el que entraban los que aquí laboraban, sudando por las altas temperaturas.

APARECIDO 1

(Habla con voz "secreta, pero audible) Miren ¡qué cosa!...¿quiénes serán estos gringos? ¿Qué hacen metidos en el pique? ¡Acaso ya no funcionan las minas de carbón? Carajo....

VOZ DEL GUÍA

El apir debía cavar, barrenar, colocar maderos para apuntar el techo y paredes, sacando y acarreando el carbón. La tosca, la roca, tiene un mineral, "la pirita", que produce calor...

APARECIDO 2

Si ya no explotan estas galerías ¡donde habrán ido a parar los mineros y sus familias, los hijos, carajo!. Y los miles de mineros ¿dónde andarán?

Se precisan las formas de 3 mineros, y se escucha el ruido que hace uno al mimar su trabajo como barretero.

VOZ DEL GUÍA.

... al entrar el aire en lugares no ventilados, jugaban 3 elementos: la pirita, el combustible que es el carbón, y el viento. Ahí se producían explosiones del gas grisú.

APARECIDO 1

Ahí ¡me recondené yo compadre! ¿Estaré muerto?

Los tres se quedan escuchando con interés al GUÍA, dejando de trabajar

EL GUIA

El filón del Chiflón del Diablo suma 180 kilómetros. Para abrirlo actuaban los "disparadores", los que manejan los explosivos. El disparo produce partículas de carbón encendido. Entre los oficios, el más de mayor peligro era del "disparador", porque el tiro va comiendo el cable al estallar...

APARECIDO 2

¡Ese soy yo...! Sordo estoy y viejo, pulmón me queda poco, pero agradecido a la Empresa, ¿No ve que cuanto me dieron un diploma y un apretón de manos? Merecido, señor, porque todavía le pego al trabajo!

EL GUIA

Del carbón sale metano puro,-el que contaminado con el viento pasa a convertirse en altamente peligroso. Había que detectar como venía el aire, porque a veces perdía velocidad, cuando se producía algún derrumbe...

APARECIDO 3

El derrumbe. . . ¡Eso me tocó a mí! Aquí han de estar todavía mis huesos...Y ese que explica tanto ¿no es el compadre Núñez?...

VOZ DEL GUIA

Señores, ahora, sugiero pueden encender las luz de sus cascos. (*Vuelve la luz que había antes del oscuro en el Pique y ya no están los aparecidos.*) Si tienen sed, los señores y señoras, unos pocos metros más allá hay una de esas modernas maquinitas, las que al introducir una moneda le proporciona Coca cola o una barra de chocolate.

SALE EL GUIA SEGUIDO DE LOS TURISTAS.*LUZ sobre el Hijo.*

En el lugar donde antes estaba la Feria, la Abuela está haciendo aseo, barriendo..

EL HIJO

Recuerdo a mi madre, a mi abuela siempre ocupadas, amasando el pan lavando las sábanas, la ropa impregnada con el polvillo del carbón, cocinando... Sin tiempo para nada que no fuera atender al esposo, a los hijos, ir a comprar las provisiones. En una ocasión le pregunté a mi abuela... (*Alza la voz y le pregunta, sin mirarla*) Abuela, ¿usted quería a su esposo?

ABUELA

(*Distraída, barriendo*) Sí, niño...

EL HIJO

¿Tanto como para decírselo?

ABUELA

(*A la defensiva*) ¿Decirle "qué"?

EL HIJO

EL HIJO

Que lo quería...

ABUELA

(Dejando la escoba, quieta, mira ante sí con melancolía) Se lo dije una vez, pero no sé si él se enteró.

EL HIJO

¿Cómo que no sabe?

ABUELA

Fue algo extraño. Hace mucho de eso. Una noche llegó Antonio del trabajo... La verdad, no supe qué pensar.

ESCENA 3 DE EVOCACIÓN

La Abuela cruza hacia el Espacio Evocación, quitándose un chal y cubriendo su pelo blanco con un pañuelo de colores, lo que le da un aspecto más joven para la escena de evocación y se sienta a la mesa..

Entra un actor como el minero Antonio, con paso cansino, se sienta junto a la Abuela. Ella lo mira con extrañeza

ANTONIO

Ayer me tocó la galería donde están apuntalando la roca... la madera se pudre con la humedad. Igual seguí acarreando las carretillas y trabajando con la pala... ¿Me tiene lo que le pedí? *(Ella lo mira casi con temor)* ¿Se le olvidó? *(Un silencio)* ¿Por qué me mira así? ¿Se le olvidó que recién le pedí que me trajera una jarrita de vino? Es que no pude entrar a la cantina. Voy a entrar y es como si el aire me sujetara. Veo a los compañeros, los llamo, no me escuchan.. Por eso le pedí el vino. ¿O no fue así? Mire, tengo todo confundido en la cabeza. Parece que algo me cayó encima, fue un golpe fuerte, vi todo negro..

ABUELA

Antonio... ¿porque eres tú, verdad?

ANTONIO

Antonio me llamé siempre.

ABUELA

Es que... *(Se lleva el pañuelo a los ojos)* Ay, no sabís ná...

ANTONIO

Bueno, dígalo, para que se sepa.-.

ABUELA

Me vinieron a decir que... (*Lo mira, vacila*) en el derrumbe donde vos... (*suspira, seca sus lágrimas*) Me vinieron a decir: "su marido está entre las víctimas de ese derrumbe. Todavía no rescatan los cuerpos"... ¡Cómo no iba a llorar de verte aquí!

ANTONIO

Mire... ¿Y por eso llora?

ABUELA

No, Antonio, lloro por otra causa. No lo vas a creer pero es de puro gusto, porque cuando me vinieron a decir que mi hombre había muerto, pensé: (*Dramática*) ¡Dios mío! Se murió, se lo tragó la mina, ¡y yo nunca se lo dije! (*Suspira hondo*) Ay, Antonio... Cierto que la muerte es cosa tremenda, pero en ese momento lo único que se me vino a la cabeza, fue, no más eso "*murió y nunca se lo dije*" (*Lo mira, con timidez por lo que ha dicho, luego agrega:*) Y eso es malo. Al no decir lo que se piensa, se queda como una espina atravesá...

ANTONIO

(*Serio, ausente*) Cuando le llega la hora a alguien que uno aprecia, quedamos en deuda, por las cosas que se nos quedan sin decir...

ABUELA

Y ahora me puedo sacar esa espina, así es que te lo voy a decir, antes que se me pase el tiempo. Ahora mismo ¡qué me demoro! (*Volviendo el rostro*) "Te quiero, Antonio", (*Él no parece oír, repite enfrentándolo con ternura y con alegría*) Dije, que te quiero, siempre te quise... ¡de amor!

ANTONIO

(*Voz monótona*) Yo les advertí, esa techumbre necesita madera. Pero dicen que es mucho gasto estar apuntalando estas galerías Ahí se descuidaron.

ABUELA

Antonio... dije... que te quiero.

ANTONIO

Fui a decírselo a los compañeros, que había que presentar reclamo, fui a la cantina, pero no pude pasar... un viento que sujetaba Les grité... no me oían. (*Pausa, desconcertado*) ¿Qué será lo que hay, Rosa?

Se acerca una mujer que trae un pan

MUJER

Comadre, vine a traerle el pan de mina, porque mi mamá hizo doble ración, para convidarle a usted que estará muy triste para amasar.

ABUELA

Usted siempre con su cariño... Y mire quién está conmigo.

MUJER

(No ve a Antonio) Dile, me dijo, que siento mucho su atraso, es duro pero son cosas de esta maldita galería.

ABUELA

Comadre "Él" está aquí.

MUJER

Tenga conformidad, no esté disfareando.

La mujer deja el pan y se retira)

ABUELA

(Mira, asustada a Antonio) ¡Antonio! *(Levantándose retrocede con temor y murmura)* ¡Virgen Santísima! Debes estar muerto...

ANTONIO

El derrumbe... Yo les advertí que esa techumbre ya no daba para más.

Se levanta y se retira retrocediendo hasta perderse en las sombras

ABUELA

(Da unos pasos tras él, casi agresiva) Antonio,, sé que estás muerto. Lo supe desde que entraste aquí reclamando algo que nunca me pediste.. Pero no me atreví a decírtelo, por miedo a que te desvanecieras... ¡Estás muerto, Antonio! ¡y no lo sabes! *(Llorando)* ¡Nunca te dije que te quería!

OSCURO.

Separación musical.

ESCENA 3 EL PRESENTE

Van llegando, el Guía, el Padre, Mineros y luego las mujeres. y se forman al fondo en una fila Una diapositiva muestra camiones atravesados en la carretera (O bastará el ruido de motores.) Música Y elementos sonido y luz así como los movimientos demostrarán que se trata de un acto de protesta. Pequeñas banderas y pancartas de acuerdo al montaje.

Entra un muchacho, fuera de aliento, avisando:

MUCHACHO

¡La Autoridad! ¡Ya están aquí!

Se escucha ruido de motor que luego se detiene. Se quedan quietos.

"La Autoridad": sólo estará presente la VOZ por altoparlante. El Padre y el Guía, liderando la protesta, tienen bocinas para dirigirse a "la Autoridad"

VOZ DE LA AUTORIDAD

¡Atención, los que están interrumpiendo el tránsito! ¡Despejen la carretera!

EL GUÍA

¡No antes que nos hayan escuchado!

VOZ DE LA AUTORIDAD

¿Quiénes son ustedes para arrogarse ese derecho?

EL PADRE

Somos los mineros que fueron despedidos de las minas de carbón de Lota. Cerramos nuevamente la carretera en señal de protesta por la situación en que nos han dejado.

VOZ DE LA AUTORIDAD

¿Cómo? ¡otra vez están cerrando la carretera en la hora de mayor tránsito! Ya van tres!

MINERO 1

Y lo seguiremos haciendo mientras no remedien las fallas de la llamada Reconvención!

VOZ DE LA AUTORIDAD

Si tienen problemas deben tratarlo donde corresponde. En las oficinas de quiénes están a cargo de sus problemas. ¡ Con este tipo de manifestaciones lo menos que arriesgan es una multa!

MINERO 2

Ni aunque nos estrujen nos sacarán dinero para una multa

VOZ DE LA AUTORIDAD

Si no retiran esos camiones irán a la cárcel...¡Repito que hay oficinas donde presentar sus reclamos.!

EL GUIA

¡La idea es que no sólo ellos deben enterarse que en Lota las cosas andan mal! No nos moveremos de aquí hasta que en el país se enteren, y tengamos el apoyo de otros obreros, ¡y de todos los que creen en la justicia para los trabajadores!

VOZ DE LA AUTORIDAD

No estamos aquí para escuchar discursos subversivos, sino para que se respete la ley. Lo que están haciendo es un acto ilegal. ¡Despejando!.

MUJER 1

De aquí no nos mueven. (a LOS HOMBRES) ¡Aguanten firme, compañeros!

Las mujeres levantan un lienzo que reza:

"Queremos justicia!!"

(NOTA: Algunos gritan alguna consigna,, como lo que dice el cartel, por confirmar)

EL GUIA

¡ Se trata de un legítimo acto de protesta! Tenemos todo el derecho.

VOZ DE LA AUTORIDAD

Acaten la orden... Se está formando un taco, están impidiendo el paso de los buses intercomunales, el daño es grande... Despejando...

EL PADRE

¡No antes que se sepa lo que estamos pasando aquí en Lota!

EL GUIA

Y que nos escuchen. Tengan paciencia, y explicaremos las razones de este acto. Denos unos minutos para hacerlo y despejaremos la carretera. Tenemos ese derecho ¿no?

(Un silencio, algo se impacientan)

VOZ DE LA AUTORIDAD

Aceptado. Hablen, pero que sea breve...

EL GUÍA

En la empresa del carbón de Lota, que albergó varias generaciones de mineros, se construyeron más de 200 kilómetros de galería, con tecnología de punta, con robots manejados por hombres, por lo tanto se necesitaron menos trabajadores, lo que significó una economía para la empresa. A eso hay que agregar que sufrimos el despido de 400 mineros un año antes del cierre, y nos dijeron que era una medida para que la mina siguiera funcionando. Así es que estábamos confiados en que cumplirían su palabra. Sin embargo... *(Al Padre)* Explique, compañero.

EL PADRE

El día 16 de Abril del año de 1997, sin previo aviso, los que salían de la jaula al finalizar el turno de la mañana escucharon la sentencia... ¡Nadie baja! ¡se cierra la mina! ¡Así, sin más!

UNA MUJER

La fatalidad nos cayó de un repente... ¡Nadie estaba preparado!

MINERO 1

La consecuencia ¡miles de mineros sin trabajo! ¡Miles de mineros cesantes!

MINERO 2

¡Despedidos, de un día para otro, sin darnos tiempo para organizarnos!

MINERO 1

El trabajo en los piques era el único que sabíamos hacer... Fue como si de un solo tajo ¡nos cortaran las manos!

Con una coreografía acompañada de elementos de percusión, desfilan ahora con carteles o banderas dando vueltas en círculo-

VOZ DE LA AUTORIDAD

Y ¿qué pretenden con este acto subversivo? que vuelvan a abrir las minas de carbón? *(Se escuchan risas y murmullos por el parlante)*

EL PADRE

Nadie ha dicho eso. (*Pausa, con voz severa*) Estamos aquí, para que se sepa que en Lota continúa la cesantía y la pobreza, a pesar de las promesas del Gobierno.

MINERO 1

(*Protestando por su cuenta, sin bocina*) Y si la autoridad me quiere escuchar, ¡tampoco tenían que cerrar la mina! ¿Acaso no siguen ahí las vetas? ¿No hay carbón que extraer? Si en la mina queda tantísimo carbón, ¿cómo no hallan mejor solución que dejándonos sin trabajo?

MUJER 1

Con el perdón de ustedes, señores carabineros, fue como decirnos: "¡Váyanse de Lota! ¡Aquí ya no los necesitamos!"

EL PADRE

Nos dicen que recibimos dinero en compensación. Pero aquí nadie entiende de negocios y el dinero se acabó muy luego. Somos muchos los que seguimos sin trabajo.

EL GUÍA

En Lota continúa el abandono, la pobreza, la cesantía ¡Las promesas no se cumplen! Los mineros se tienen que ir a buscar afuera y dejar en el abandono a la familia.

MINERO 2

¡Parece que la vida del obrero y su familia no cuenta, cuando a una empresa le disminuyen las ganancias!

MINERO 1

¡Eso! Ahí le pegó en los cachos compañero. Siempre importó más la ganancia del rico que el pan en la mesa del obrero. Seguro que eso señores se dijeron "ya no es tan bueno el negocio del carbón de Lota, cerramos la mina ¡miércoles! y les tiramos uno pesos para callarle la boca a los miles que quedan cesantes..."

MINERO 2

¡Que se jodan los que nos entregaron la salud y hasta la vida laborando para hacer andar la industria! ¿Así el pago en este país, a la lealtad, al sacrificio de tantas generaciones de mineros?

Minero 1 y 2 hablan como un desahogo que no estaba previsto lo que inquieta al Padre y al Guía, que con el gesto tratan de hacerlos callar.

VOZ DE LA AUTORIDAD

¡Ya basta! Escuchamos lo suficiente... Repito, no es aquí el lugar ni es el momento oportuno de presentar sus quejas. ¡Última advertencia!: Si no despejan la carretera, sufrirán las consecuencias.... Nuestra obligación es sofocar los actos subversivos, siéndolo éste por el hecho de que provoca desorden en las vías camineras, en este caso la carretera sureña. Si no se retiran ¡sufrirán las consecuencias!

EL GUÍA

No somos subversivos, ¡no estamos armados!

VOZ DE LA AUTORIDAD

Nosotros sí lo estamos. Y si no despejan por las buenas, nos veremos obligados a hacer uso de las armas. Tienen diez minutos para abrir la carretera!

Luego que El Padre y el Guía se consultan en voz bajas habla el padre por la bocina.

EL PADRE

Compañeros, ya nos escucharon, corresponde retirarnos y se hará en orden, pacíficamente. Los que manejan los camiones, que se retiren. *(Hay una actitud de indecisión especialmente en los dos mineros que antes han estado gritando lo suyo a los carabineros)* No queremos muertos ni heridos. ¡Nos permitamos que el maltrato de la policía venga a aumentar nuestros males!

Se escucha un intenso ruido de motores, de los supuestos camiones que interceptaban la ruta.

El Padre y el Guía conducen la retirada en orden.

SEPARACIÓN MUISICAL.

ESCENA 4 DEL PRESENTE

Las 4 mujeres, la Abuela, Rosa, Meche y Luisa, están reunidas mezclando harina, amasando, haciendo el pan de mina.

ABUELA

(Mezclando la harina a Luisa que llega) Miren la novedad, no hay que traer levadura, si esa la hacemos aquí, con la misma harina, la que dejamos fermentar... eso es lo que le da ese sabor tan especial al pan de mina.

LUISA

Es que no sabía yo que se juntaban como antes para amasar. Bueno que nunca es tarde para aprender. Oigan... dicen que el cierre de la carretera trajo hartos problemas, salió en todos los diarios. ¡Al menos se supo en toda la región lo que aquí está pasando! Quizá hasta en la capital.

ABUELA

Bueno está que se sepa ver si se comiden a poner remedio.

ROSA

Mal estamos, señora, pero peor estuvimos los días del cierre. Esos días fueron tremendos. Ahí quedaron tantos mineros, hombres rudos, llorando.

LUISA

No me haga acordarme, señora... Cuando una vecina me vino a decir: "cerraron la mina". No lo podía creer... Vestí a mi hija par ir a dejarla a la escuela y me fui al pique donde tenía el turno mi marido para estar con él en ese momento. Lo vi salir, todo cochino, tal como había estado trabajando. Me tomó de la mano y me dijo: "Vamos, Luisa, se acabó..." En la casa serví almuerzo. No quiso probar ni una cosa: se apoyó, así, en la mesa y no le miento, lloraba con sollozos. Nunca antes lo había visto llorar, fue la primera vez. Él no me preguntaba como era mi día, jamás conversábamos, y no me molestaba porque así lo vi en mi mamá, en mi abuela, así es que no sabía cómo hablarle... Esperé a que él lo hiciera. Cuando le pasé un pañuelo me dijo otra vez: "se acabó, Luisa. ¿qué va ser de nosotros?" Yo lo conformaba que éramos jóvenes que podíamos seguir

adelante, que yo iba trabajar... Pero él: "se acabó, Luisa"... Es que la mina fue lo único que conoció desde niño, y para él fue como si la misma vida se le acabara. (*Seca sus lágrimas, murmura*) Para qué me hacen hablar....

MECHE

Es mejor contar, así no se va sacando uno las penas de adentro. Yo les cuento que un día me quedaban los últimos mil pesos y le dije a la niña que los llevara para su colación en la escuela, y ella que no tenía hambre, que si los gastábamos "con qué comíamos al día siguiente"...

ROSA

¡Miren qué cosa!

MECHE

Es que a mi marido lo "capacitaron" -que le llaman-, en computación y en bodega, después hizo una práctica, pero ¡no le buscaron trabajo! Lo dejaron "al mundo"

LUISA

Con mi esposo, después que nos casamos bien enamorados ¡estuvimos a punto de separarnos!

MECHE

No sólo usted. El marido de mi vecina se fue a trabajar al Norte, y nunca dio razón: ahora tiene que alimentar a sus 5 chiquillos... Vende el pescado que le trae un hermano. Y hasta sale con él a pescar.

ROSA

Yo tuve suerte con ese puesto en la Feria. Otras se desesperaron: más de una se quitó la vida..

ABUELA

Sé de mineros que se suicidaron, pero de mujeres no tenía noticia... ¡Jesús! ¡Valientes hay que ser para quitarse la vida!.

ROSA

Pero muchas supieron reaccionar. Y como es el dicho "*no hay bien que de un mal no venga*", con tal de salir adelante, porque una es madre, las que

antes eran esclavas y no tenían opinión en la casa, hoy usted no las reconoce: trabajan. Y mandan fuerza..

LUISA

¡Cierto! Nunca olvidaré esa mañana del mes de Marzo...

ROSA

¡La marcha a la capital! *(A La Abuela)* Hicimos lo que jamás nos hubiéramos atrevido a hacer en otros tiempos... Partir con los niños a reunirnos allá con los esposos. ¡Las que antes éramos su sombra, tuvimos que aprender a ser su apoyo!

MECHE

Y los pacos, viendo que íbamos con niños chicos, nos lanzaban agua con el Guanaco para atajarnos... ¡Igual supimos llegar a la capital! Hicimos huelga de hambre. Pero no hubo respuesta de las autoridades.

LUISA

Por eso los hombres se fueron desmoralizando.

ABUELA

Harto cambió este pueblo. Cuando yo era joven me admiraba de lo fuertes y luchadores que eran los mineros del carbón. Ahora algunos parecen tan derrotados... No todo pudieron asimilar. Hay algunos que se emborrachan, otros, los ve usted parados en las esquinas .

OSCURO

ESCENA 5 DEL PRESENTE

LUZ sobre el HIJO, espacio izquierdo. Se pone su gorra, y toma la mochila que ha dejado ahí al inicio para ir a encontrarse con el Padre, mientras va diciendo:

EL HIJO

Como dice la abuela, los mineros tenían fama de valientes, ¡pero el cierre de la mina los dejó desarmados! Eso venía pensando en el bus que me trajo a Lota. De lejos no reconocí este pueblo: el cielo claro, no como antes, cuando se trabajaban las minas. Me venía preguntando, con desesperación, qué podía hacer para ayudar a mi padre...cuando de pronto ¡lo veo frente a mí!

EL PADRE

¡Volvió!... Bien. Ya podía regresar ¿no? No hay peligro que le pidan que vuelva a la mina... *"para que en ella se forje un buen porvenir"*.

EL HIJO

Lo siento. Lo siento mucho.

EL PADRE

¿Siente no haber seguido en la mina? No tuvo que pasar por esto.

EL HIJO

Quiero decir que siento lo que tuvo usted que vivir.

EL PADRE

Así es. Y no sólo yo. ¡Son tantos los que están pasando por las mismas dificultades! Y la verdad es que poco sabemos de los demás. Hoy cada cual mira por lo suyo.

EL HIJO

No crea que eso ocurre sólo aquí.

EL PADRE

Aquí, eso, antes ¡no ocurría! Ciertamente que en la semana con los turnos y el cansancio durante el trabajo, poco nos hablábamos. ¡Pero los domingos, eso era sagrado! ¡El Sindicato! Ahí nos juntábamos. También veíamos lo relacionado con el fútbol porque el fútbol es importante. Se practicaba la amistad. La camaradería, ¡Y eso fue lo que se perdió de golpe! ¡La unidad para dar la pelea!

EL HIJO

Pero supe de unas marchas.

EL PADRE

Marchas hubo,. Hasta las mujeres salieron a protestar. También cerramos la carretera más de una vez. Pero no hay la fuerza de antas. No es lo mismo desde que se acabó la "vida comunitaria".

EL HIJO

¡Cómo pudo ser!

EL PADRE

¿Cómo? ¡Si todo cambió, de un repente! Quedamos indefensos, como si se acabara el mundo. En la reunión donde dieron la noticia oficial del cierre, un compañero, delante todos ¡se cortó las venas! Lo atendieron a tiempo y lo salvaron, pero más de uno se quitó la vida. (*Un silencio*) El golpe militar fue algo terrible, pero el cierre fue peor, porque no sabía uno cómo reaccionar. ¡No había patrón! ¡No había un "enemigo" contra quién tirarse! En cuanto a la marcha a la capital... mucha bulla en los diarios, pero no se consiguió gran cosa. Los que nos estaban jodiendo con el cierre, no daban la cara. Tenían demasiado poder.

EL HIJO

Claro. (*Vacila*) Entiendo. Pero también hay otras cosas. El mundo es algo muy grande, quiero decir, no todo es la mina, el cierre... En fin, que... no sé cómo explicarlo.

EL PADRE

¡No lo entiende porque usted no vivió esta fatalidad. Lo que hay es ¡desánimo! Y yo me desanimé igual que todos no más. Será al no andar reunidos como antes, dándonos fuerza unos a otros. ¡Teníamos, entonces, el orgullo de ser duros! ¡De no cejar ante nada!

EL HIJO

Pero usted siempre ha sido bien terco, papá.

EL PADRE

Ya ve como la vida nos va cambiando... Y no miento cuando digo que hubo suicidios. Por las promesas que no se cumplen. ¡Poco valen las protestas si

a los que están arriba se les frunce jodernos! Y ¿ante quién va ir uno a reclamar? Ahora el que manda en Lota, ¡no tiene cara! No tiene cara. . . (Un silencio) ¡Y pa' qué gasto más palabras ... Más vale no hablar de eso. No seguir mirando al pasado. (Un silencio) Y ¿qué tanto interés ahora por nosotros? Me contaron que estaba en la Universidad. ¡Que le aproveche pues! No tiene que preocuparse de lo que está pasando en éste, que era su pueblo.

EL HIJO

¿Por qué me dice eso? Volví, y quisiera hacer algo.

EL PADRE

“Hacer algo”... ¿Acaso sabe de la situación en que estamos aquí? ¿Sabe — por mentar un caso--, de la desgracia de mi compadre, el Beto? Acaba de perder a su mujer en una forma terrible... Hasta me duele decirlo. Y eso ocurrió porque les quitaron la casa, obligados a vivir de allegados, y para peor, los dos hijos que no hallaron trabajo, se desgraciaron, uno se metió con las drogas, el otro se fue a trabajar con los pirquineros y como ahí no tienen protección, en un derrumbe quedó inválido. La mujer no aguantó.

EL HIJO

¿Cómo murió mi madrina?

EL PADRE

A la comadre, la encontraron colgando de una viga...

EL HIJO

¡¡No puede ser!!

EL PADRE

La depresión pues, de eso se habla aquí de “depresión”. Antes en Lota, no se conocía esa palabra. Y uno, por la mierda... sin poder hacer nada. Mi compadre, el Beto, el mismo que cuantúa, me sacó de entre los escombros, en un derrumbe.

EL HIJO

El derrumbe... ¡El del Pique Grande!

EL PADRE

Hice una junta con los amigos, hablamos de buscar alguna forma de ayuda, así entre todos, pero el que tiene sus propios problemas, no puede dar ayuda, y tampoco es posible hacer colectas... Fue una injusticia muy grande... ¡No me haga hablar! No me haga hablar... Soy ignorante, pero usted que fue a estudiar con gente instruida explique ¿qué dirían ellos de esta injusticia? ¿Por qué este castigo que no hemos merecido?

EL HIJO

Tendrán instrucción, pero ¡no saben mucho más que usted! "El hombre, dicen, sabe que la Tierra gira en torno al sol, que el universo existe desde hace millones de años, sabe de los descubrimientos de la ciencia, ¡pero ignora para qué existe, y para qué nace, vive y muere!"

EL PADRE

Gran verdad. . Aunque yo "sí" sé para qué viven los, -como uno-, que nacen pobres "para vivir jodidos trabajando para los que nacen ricos!". Al menos usted supo escapar de esta maldición. Siga su camino. En este pueblo, ¡no hay futuro! No..¡No hay futuro!

EL HIJO

No es eso...ahora Lota pasa por una mala racha...

EL PADRE

¿Mala racha? ¡No me hagas reír!... Esta "racha" como la nombras, pronto va a cumplir 10 años. Y usted, enterado de esta situación, ¿cómo fue que volvió?

EL HIJO

¿Qué razón puede tener el hijo para volver donde el padre? El cariño es lo que al final, mueve a las personas... Yo a usted lo respeto. Más que eso, siempre lo admiré.

EL PADRE

¿Qué fue lo que dijo?

EL HIJO

No crea que porque me negué a seguir en la mina, pienso que su vida no tiene valor. Es que uno tiene esa maldita costumbre de callar, de no decir las cosas, De veras, ¡me siento orgulloso de usted!

EL PADRE

¿Cómo fue eso?

EL HIJO

Aquí usted siempre fue de los más solidarios, de los valientes que arriesgan su vida por ayudar a los compañeros. ¡Y de los más luchadores! También usted era de los que sabían dar la pelea peleaban para conseguir mejores condiciones de trabajo. Nadie le callaba la boca a usted, padre...

EL PADRE

¡Eso es el pasado, niño! Ahora no sirve. ¡Qué va a servir! ¡Más es lo que perjudica! Nadie le va a dar trabajo al que tiene fama de luchador. Pendencieros los llaman y lo dejan fuera por "conflictivo". Y hablando del trabajo aquí hay pura cesantía, no fue buen idea volver, hijo...

EL HIJO

Estoy en deuda con usted. Si antes lo di un disgusto al dejar la mina, ahora vengo dispuesto a hacer lo que sea. Si hay algo en lo que yo pueda colaborar....

EL PADRE

Todos los jóvenes se van. Aquí no hay porvenir. Pura cesantía.

EL HIJO

Padre... ¿usted tiene trabajo?

(Un silencio)

EL PADRE

Algo parecido. Bueno, que me lo pasé sin trabajo tanto tiempo que tuve que agarrar lo que fuera. Porque de no sirve la experiencia de minero del carbón pa' hallar trabajo.

EL HIJO

¿No decían que los preparaban para otros oficios?

EL PADRE

Sí pues... *(Irónico)* "Otros oficios", peluqueros, garzones... ¿Ves a tu padre sirviendo como "garzón", con estas manos acostumbradas a la picota? ¿Y con guantes blancos para ocultar el carbón incrustado en la piel? De los "otros oficios", mejor no hablar..

EL HIJO

¿Por qué?

EL PADRE

Hay algo que por años cuidé, hijo, algo que se llama orgullo... y dignidad.. Pasé tanto tiempo sin trabajo que tuve que aceptar lo que nunca quise hacer. Mejor regrese allá, donde estudió... y piense que Lota no ha cambiado, haga cuenta que sigue así como la conoció cuando niño... Y por su vida ¡olvídese que su padre, que era de los mineros del carbón más esforzados, ahora tiene que atender a unos extraños, y recitarles como loro una lección aprendida!

EL HIJO

¿Lección aprendida?

EL PADRE

(Saca de su bolsillo un folleto y recita leyendo) "Viva un safari bajo tierra en el pique del Chiflón del Diablo. y sepa que en 1837, gracias a la visión patriótica de la familia Cousiño, parte la explotación de los yacimientos carboníferos de Lota...

EL HIJO

¿Quiere decir... que al final tuvo que aceptar ese empleo?

EL PADRE

¡Sí, maldita sea! ¿Hay que comer, no?

EL HIJO

Padre, no puede seguir así. ¡Venga conmigo a la capital! Estoy seguro que ahí algo le podemos conseguir.

EL PADRE

No, hijo. Me trajeron guaina aquí a Lota cuando mi padre se enfermó, porque para conservar la casa tenía que haber uno trabajando en la mina. *(Pausa)* Hace cuarenta años de eso. Cuarenta años trabajé en estos piques. Y ahora, aquí me tienes. ¡Despedido! ¿Dónde quieres que vaya? Nadie me

conoce. Estoy viejo como las piedras. Como estos piques que ya no entregan nada. No, no voy a ninguna parte-Aquí me quedo hasta que me muera. *(Un silencio)* Ocúpate que me entierren en el carbón. Sólo el carbón me conoce. *(Un silencio)* José Cruz Ayala, no sigas moviendo los pies. Hasta aquí llegaste, hasta aquí, José Cruz Ayala...

SE ESCUCHA LA VOZ DEL GUÍA 2

-¡Subiendo.. . . último hombre!

SONIDO DEL ASCENSOR

F I N

(Pueden entrar, como saliendo del ascensor junto con el Guía los actores, quitándose los atuendos de turista que aún conserven. para el saludo

28005